

**La Iglesia Vive de los latidos Místicos
del Sagrado Corazón de Nuestro Señor Jesucristo
y del Corazón Inmaculado de la Santísima Virgen María**

Con este bello mensaje, en el caminar de los Fieles Laicos Hijos de la Iglesia de la Delegación Colombia Ecuador, el hermano Juan Borda, de la comunidad de los Esclavos del Reino, nos dirigió el retiro a los Hijos e Hijas de la Iglesia, de Italia, España, Ecuador y Colombia (52 laicos y 10 religiosas), congregados para la XXX ASAMBLEA GENERAL ELECTIVA Y XV SEMINARIO, reunidos en la casa de la comunidad María Reina de las Vírgenes de la ciudad de Tunja, los días Junio 30 y Julio 1 y 2 del año en curso.

El Hermano Juan la sintetizó empezando por el final. Cuando decimos “*amén*” le decimos que todo lo que se contiene en esta oración “*así es*”. Lo primero que le pedimos a Dios es que no nos deje caer en tentación, que nos libre del mal pues todo mal divide, primero a uno mismo, luego entre cristianos, luego el mundo entero; es la herida que ha dejado el primer pecado y que sigue dejando el pecado de todos los hombres. Padre, perdónanos para poder sentarnos en la misma mesa a comer del mismo “*Pan*”. Entonces, los cristianos rezaremos, unidos, para que venga el Reino de Dios, para la conversión de los judíos, de la humanidad entera, para unirnos todos en una única alabanza: santificado sea el nombre de Dios.

Con base en diferentes textos bíblicos, el hermano Juan Borda, religioso de la comunidad de los Esclavos del Reino, dirigió el retiro espiritual, para mostrarnos cómo la Iglesia a través del año litúrgico, actualiza para todos nosotros los misterios de la salvación, creación y cocreación; desde la Inmaculada Concepción de la Virgen María, el Padre inició la obra creadora de los cielos nuevos y de la tierra nueva y a partir de Pentecostés se prolonga la obra santificadora hasta Cristo Rey, celebración anticipada de las bodas definitivas de Nuestro Señor Jesucristo con su esposa la Iglesia Santa e Inmaculada y Gloriosa. Nos invitó a sumergirnos en los profundos misterios del Sagrado Corazón de Nuestro Señor Jesucristo y del Inmaculado Corazón de María, ya que la Iglesia depende de los latidos místicos del Corazón de nuestro Señor Jesucristo y de los latidos místicos del Corazón de la Santísima Virgen María; el Cuerpo del Señor encarnado dependía del corazón Inmaculado de María. El esposo cuando ama a la esposa le entrega su corazón, Nuestro Señor Jesucristo en su amor infinito por la Iglesia entrega su corazón en cada Eucaristía, para que seamos un solo corazón y una sola alma.

La Asamblea continua fortalecida en sus tres momentos de Formación, Oración y Fraternidad, por lo que bendecimos y alabamos al Señor y a Madre María Oliva que continúa acompañando nuestro caminar.

En el seminario la Hermana Clara, proveniente de Italia, nos orientó sobre el tema “La Palabra de Dios en la vida del bautizado”. Nos hizo notar que no hay bautizados de primera, segunda o tercera clase, todos somos bautizados, y como tal hijos de Dios y herederos de Reino; así mismo, nos hizo saber que el bautismo no es un evento aislado en un determinado tiempo y lugar, sino que es, una vivencia, segundo a segundo, minuto a minuto, para toda la vida, que nos hace uno con Jesús Crucificado y Resucitado. Esta vivencia se aproxima a su plenitud mediante la acción del Espíritu Santo y la escucha – primer mandamiento - de la Palabra, estudiada pero de manera especial proclamada en la sagrada Eucaristía; esto nos hace discípulos de Cristo para toda la vida – alumnos en la escuela de Jesús y del Espíritu Santo – no maestros. En la vivencia del Bautismo y en la escuela de la Palabra aprendemos,

que en todo momento, de dolor, tristeza y depresión, participamos de la muerte de Cristo; pero todo no termina ahí, esta misma Palabra nos enseña que Jesús ha resucitado y su fuerza nos hace crecer en la Esperanza de la vida Nueva, como creaturas nuevas. La palabra se constituye en las vitaminas y proteínas de nuestra alma, para que la semilla recibida en el bautismo crezca y de fruto, desde ahora y para la vida eterna.

Bello Momento de unidad y compartir de experiencias, se dio con la visita, previa al encuentro y asamblea, a las fraternidades de Engativá, Bogotá, Tunja y San Alberto, por parte de María Teresa Vives, en representación de las fraternidades de España y el Norte de Italia. Ella aportando a la creación de puentes de unidad y fraternidad, diseñó un block, para completar en forma escrita, el cual se constituye, en más que un instrumento, en una metodología, para recopilar la historia de cada una de las fraternidades y los eventos más significativos a nivel individual, del caminar como Hijos de la Iglesia.

Momento significativo, el saludo de la Hermana Fiorella Gargano Consejera General del Instituto Hijas de la Iglesia y encargada General de los Hijos de la Iglesia, quien nos trajo el saludo de la Madre General Theresa Purayidathil, nos orientó algunas tareas de los laicos para el XII Capítulo general a realizarse en el 2019 y además nos explicó de manera profunda y sintética el “esquema general” de la familia carismática, la cual, tiene por centro el Carisma dado por el Espíritu Santo a la Fundadora; y alrededor del mismo todo el pueblo de Dios, en sus diferentes estados y asociaciones, hermanas, sacerdotes, laicos, etc. con diferentes niveles de participación, pero con la vivencia del carisma desde su estado particular; de igual forma nos hizo ver que si el carisma no está en todos los miembros del pueblo de Dios, entonces no está expresado en su plenitud.

Momento significativo, la elección del Nuevo Gobierno para el próximo trienio de la Asociación de Fieles Laicos Hijos de la Iglesia de Colombia-Ecuador:

Responsable	Juan Ignacio Riaño de la Fraternidad de San Alberto
Secretaria	Carmen Rosa Vargas de la Fraternidad de Tunja
Ecónoma	Yadira Blanco de la Fraternidad de San Alberto
Fiscal	Sahury Melo por las Fraternidades de Ecuador
Vocales	Los presidentes de cada Fraternidad.

Es de reconocer la humildad y disponibilidad de servicio con que trabajó la Junta anterior, a quienes solo el Señor en su infinita misericordia sabrá recompensar el trabajo realizado siempre en aras de hacer crecer la Asociación en el sentido de autonomía y pertenencia; amor, comunión, servicio en y con la Iglesia y con la Familia Religiosa. A ellos nuestro agradecimiento de corazón.

A la comunidad María Reina de las Vírgenes y a la Fraternidad de Tunja, quienes apoyaron y acompañaron muy de cerca este acontecimiento, nuestras gracias por tantas atenciones, acogida y sacrificios para que cada uno nos sintiéramos como en casa. Dios los bendiga. Recuerden como dice San Pablo que “Siempre hay más alegría en dar que en recibir”. Mil Gracias y Mil Gracias.

Juan Ignacio Riaño González